

ÁGATHA DE SANTOS

Vigo

El implante coclear rompe la barrera del silencio al permitir que las personas con pérdida auditiva profunda puedan oír mediante la estimulación eléctrica de las células auditivas del oído interno. «La sordera aísla del mundo. Esta técnica permite al paciente reconectar con su entorno», afirma el doctor Manuel Estévez, miembro de la Sociedad Española de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello (SEORL-CCC) y de la Sociedad Gallega de Otorrinolaringología (SGO).

Según el especialista del Hospital Álvaro Cunqueiro de Vigo, el implante coclear ha supuesto un avance extraordinario, especialmente en la población infantil, permitiendo una integración social y comunicativa que anteriormente no era posible. Además, se trata de una intervención cuya demanda aumenta cada año debido a la pérdida auditiva por edad (presbiacusia). «La gente quiere envejecer y quiere hacerlo oyendo bien, por lo que cada vez se demandará más esta cirugía», asegura.

Actualmente, el implante coclear es el estándar de referencia para personas con sordera profunda, con resultados muy fiables en la gran mayoría de los pacientes, según el doctor Estévez. El especialis-

En los próximos meses, se incorporarán avances relevantes en el implante coclear, una técnica que permite oír a través de la estimulación eléctrica

Una ventana a los sonidos

ta apunta que en los próximos meses se producirán avances relevantes, que pasarán a ser una realidad clínica. Entre estos, destacan softwares específicos que miden intraoperatoriamente la velocidad de inserción y la robotización, considerada el futuro inmediato de esta cirugía, ya que permite una inserción del implante extremadamente lenta y precisa, reduciendo el daño al oído interno y preservando restos auditivos para posibles tratamientos futuros. Asimismo, adquiere gran importancia la monitorización intraoperatoria mediante electrococcografía, que permite controlar y preservar los restos auditivos durante la cirugía de implante coclear, incluso mínimos, con vistas a posibles terapias auditivas futuras.

Otra línea es la planificación prequirúrgica personalizada, que, mediante TAC, resonancia y software especializado, permite adaptar la inserción del electrodo a la anatomía de cada cóclea, logrando una cirugía más precisa y un mejor



Pablo H. Gamarra

El doctor Manuel Estévez muestra un implante coclear.

ajuste del implante.

Asimismo, se trabaja en los implantes totalmente integrados. En la actualidad, el implante coclear consta de una parte interna y un procesador externo, similar a un audífono de mayor tamaño. «El objetivo es que todos los componen-

tes queden implantados bajo la piel. Para ello, es fundamental avanzar en la duración de las baterías internas y el desarrollo de micrófonos lo suficientemente sensibles como para funcionar bajo la piel, compensando la atenuación acústica que esta produce», dice.

Estos implantes permitiría al paciente llevar el aparato conectado las 24 horas del día, pudiendo ducharse o bañarse en el mar o en piscinas sin restricciones. «Esto se aproximaría mucho más a una audición natural, al permitir percibir sonidos nocturnos mientras se duerme, algo que actualmente no ocurre cuando el procesador externo está desconectado», explica.

Aunque la terapia génica es una opción prometedora en un futuro, explica que aún se encuentra en una fase inicial y está limitada a un número muy reducido de alteraciones genéticas. Actualmente, existe en España un ensayo clínico dirigido a un tipo concreto de sordera genética relacionada con el gen OTOF (otoferlina). «Los resultados son aún preliminares: algunos niños han mostrado mejoría auditiva y otros no. Por prudencia, en estos casos suele aplicarse la terapia génica en un oído y el implante coclear en el otro, para no comprometer el desarrollo del lenguaje si la terapia no resulta eficaz», refiere el especialista.

En la población pediátrica, la implantación coclear suele ser bilateral, mientras que en adultos, en España, actualmente se contempla la unilateral aunque la sordera sea bilateral. Sin embargo, el especialista entiende que esta tendencia probablemente evolucionará en el futuro. ■